

Servicio a través de la radiación

Festival de Leo – Nueva York, 2019

Steve Nation

Saludos y sean bienvenidos a esta meditación de luna llena en la que nos estamos alineando con las energías y potencias que se están vertiendo a la humanidad y a la Tierra a través de ese Ser que es el Sol, ese gran fuego ardiente de plasma caliente en el centro del Sistema Solar. Nuestro alineamiento lo hacemos con las energías vertidas a través del Sol, condicionadas por la constelación de Leo.

Reflexionar sobre el papel que desempeña el Sol en la vida física de la Tierra es algo altamente significativo. El Sol es nuestra principal fuente de luz, energía y calor, y alimenta la vida en la Tierra. El pequeño pero creciente número de científicos asociados con el Proyecto *Thunderbolts*, pioneros en la teoría del Universo Eléctrico, consideran al Sol como una estrella energizada eléctricamente: “el enfoque de una descarga eléctrica cósmica”. <https://www.thunderbolts.info> ; <https://www.electricuniverse.info/>.

Durante la luna llena, las emanaciones del Sol están en su punto máximo, ya que en horas de la tarde, cuando parte de la Tierra está en tinieblas, la luz del Sol es reflejada por la luna, produciendo un fascinante efecto de crepúsculo. Por lo tanto, no es difícil imaginar que las energías irradiadas desde el Sol y a través del Sol son significativamente aumentadas e intensificadas durante los cinco días del ciclo de la luna llena.

Los pensadores metafísicos en todas las épocas siempre han considerado que el Sol es un ser vivo, el Logos Solar, con su propia conciencia magnificante. Desde esta perspectiva, la descarga eléctrica producida por el Sol físico es vista como una expresión, una radiación de la vivencia de este Ser. Los nombres dados en la literatura esotérica a los diferentes niveles de la conciencia del Sol ayudan a guiar a nuestra imaginación a fin de que podamos pensar mejor desde este punto de vista. Se dice que el Logos Solar consta de tres grandes centros cósmicos, asociados con los tres niveles del Ser que es el Sol: el 'Sol Físico', el Sol subjetivo (al que podríamos considerar como el Sol Egoico) denominado el 'Corazón del Sol', y el 'Sol Central Espiritual' que puede considerarse como la esencia del Sol: fuego dinámico y puro.

La radiación es comúnmente considerada como un fenómeno físico. Una definición de diccionario del campo de la física habla de la radiación como: *todo el proceso por el que la energía es emitida por un cuerpo, transmitida a través de un medio o espacio mediador y absorbida por otro cuerpo*. Sin embargo, como cualquier persona involucrada en el trabajo esotérico lo puede entender, así como la energía sigue al pensamiento, también la radiación sigue al pensamiento. Un estado de conciencia concentrado y enfocado emite o irradia energía. Una de las funciones principales del trabajo esotérico es el servicio a través de la radiación, donde la calidad del alineamiento entre la mente, el alma y el espíritu permite al servidor irradiar las energías de amor iluminado de la divinidad y llevarlas al ambiente mental y emocional en el que operan los seres humanos. El entrenamiento esotérico (en

todas las tradiciones esotéricas) busca desarrollar una creciente habilidad y refinamiento en este proceso de servicio a través de la radiación. Y las actividades grupales organizadas como Triángulos y el trabajo de meditación de luna llena que estamos haciendo esta noche, aprovechan los recursos de un grupo de mentes que comparten un propósito común, a fin de invocar e irradiar las energías de los Mundos Superiores para que estas energías puedan ser absorbidas por el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y por la vasta red de buena voluntad que caracteriza a la humanidad. Las energías irradiadas evocan el pensamiento iluminado y la actividad de todos los que están trabajando por lo bueno, lo bello y lo verdadero en la humanidad. El ambiente mental y emocional en el que los seres humanos viven sus vidas es sometido a las influencias de estas radiaciones en formas que probablemente nunca entenderemos durante nuestro tiempo en encarnación. No tenemos idea de cómo sería el mundo si no existiera la labor de irradiación realizada por el Grupo Esotérico Mundial a través de los tiempos.

Una forma de ponderar el impacto de la radiación del pensamiento colectivo es considerar el efecto de la superficialidad y de la trivial 'pequeñez' de lo que todavía constituye lo material dominante, donde la comprensión de la psique, la economía y la sociedad de nuestro tiempo están orientados al consumismo. Imaginen los devastadores efectos que tiene la radiación de este nivel básico de pensamiento (lo que podría considerarse como un estado colectivo de depresión), no sólo en el desarrollo humano, sino igualmente significativo en los otros reinos de la naturaleza. El escritor contemporáneo Maira Shakti, de la India, ha escrito sobre esto y pide a sus lectores que consideren el impacto que tiene la ausencia de alegría en la conciencia humana moderna sobre el *placer estético* de las plantas y de los animales. Él emplea una elocuente expresión al referirse a la ausencia de alegría en la conciencia humana y al estado general de la depresión en términos de *la desertificación del placer*. Esta idea del impacto que tiene nuestra depresión colectiva sobre plantas y animales es un signo claro de los efectos negativos de la radiación del pensamiento.

En el trabajo esotérico el objetivo es desarrollar habilidades para concentrar y potenciar las radiaciones alegres positivas, a fin de fortalecer el alma de la humanidad, fortaleciendo así la voluntad humana para que eleve la cualidad de las relaciones, de tal manera que puedan estar más imbuidas de amor, compasión, sabiduría y voluntad-al-bien, y para que puedan ayudar a mejorar el nivel general del deleite estético experimentado por los seres humanos.

En nuestro trabajo de esta tarde estaremos reflexionando sobre las radiantes emanaciones de Leo y la vasta red de relaciones del mundo estelar y de las asociaciones que se combinan para crear la influencia en Leo. Durante los cinco días de la luna llena, estas radiaciones están pasando a través de la lente ardiente del Sol y vertiéndose en la psique de la humanidad.

Hagamos una pausa por un momento para identificarnos con la mente grupal de todos los que están meditando para el servicio mundial en este momento: un campo mental tranquilo, centrado e inundado con la Luz del Ashrama. Y luego vinculémonos con otros servidores del grupo esotérico, con el Grupo de Servidores del Mundo y con todas las personas de buena voluntad en el mundo, en sus diversos grados de bondad concentrada, mientras decimos juntos el Gayatri:

*Oh Tú, sustentador del Universo,
De Quien todas las cosas proceden,
A Quien todas las cosas retornan,
Revélanos el rostro del verdadero Sol Espiritual,
Oculto por un disco de luz dorada,
Para que conozcamos la verdad,
y cumplamos con todo nuestro deber,
Mientras nos encaminamos hacia Tus sagrados pies.*

Si tomamos como referencia los comentarios en el libro *Astrología Esotérica*, las energías de Leo provocarán –o más bien están provocando– una crisis decisiva en la transición hacia Acuario. Esto se debe a que Leo rige el sentido del yo y a que Acuario es el polo opuesto de Leo. Una buena parte de la historia del desarrollo de la conciencia moderna es el creciente sentido de individualidad y la autoafirmación de Leo. Pero una parte de la historia igualmente importante, y a la larga la más significativa, es la transformación del sentido del yo separado en el sentido del Yo Universal. Está claro que en los temas de este momento en la historia, los dos aspectos de Leo están uno frente al otro, aparentemente en un marcado contraste. Quienes tienen una preocupación por las necesidades, deseos y temores del yo separado están en oposición con quienes están preocupados por el bienestar de la totalidad. La tensión entre ambos es palpable, aunque el camino a seguir, el camino medio, a veces no es tan fácil de discernir.

Sin embargo, también podemos ver que esta tensión solamente se refiere a los dos polos extremos del desarrollo humano. La mayoría de personas están en algún lugar en el centro, ni totalmente preocupados por sus necesidades y deseos personales o familiares, ni tampoco absortos totalmente en la preocupación por el bienestar común. Aquí es donde vemos el potencial de desarrollo a medida que la sabiduría surge gradualmente de la experiencia de vivir en un mundo polarizado.

Leo logra su consumación, su máximo potencial espiritual, a medida que transita del 'servicio a sí mismo' al 'servicio a la totalidad'. El León que ruga está transitando hacia el León que reposa con el cordero. Una forma de entender esta crisis de transición es pensar en términos de un campo de batalla entre las fuerzas del materialismo y las fuerzas de la luz. Sin embargo, si bien es una manera muy real de visualizar el estado actual de los asuntos en el mundo, la imagen de una batalla entre la luz y la oscuridad tiende a destacar la idea de los ganadores y los perdedores y puede ocultar las sutilezas del propio proceso de transición. La transformación del león implica la purificación de la conciencia que está ocurriendo a medida que las multitudes de personas de buena voluntad profundizan en la comprensión de sus propias vidas y de las políticas y programas que creen serán realmente benéficos para todas las personas (y no sólo para su propio grupo étnico, o su propia clase económica o incluso para su propia nación). A través de la historia, un lento proceso está en marcha, aclarando el sentido de un futuro posible que funcione en beneficio de todos y no sólo de unos pocos, independientemente de las ideologías, de las proclamas del mercado y de los giros del mundo de la política.

Desde el fin de la Guerra Mundial, los problemas la separatividad –a nivel racial, religioso, económico, entre hombres y mujeres, y entre los niños y la educación– han sido objeto de debate, negociación, conflicto y división. Se han hecho progresos, y la búsqueda de sociedades que mejoran los derechos humanos y proveen oportunidades para el ejercicio de las responsabilidades humanas ha pasado por ciclos de evidente progreso junto a ciclos en los que poco parece estar sucediendo, aunque la más profunda transformación de la conciencia ha pasado prácticamente inadvertida.

En 2015 hubo un impresionante acuerdo de los gobiernos del mundo en torno a una visión compartida de las posibilidades futuras: 'Transformando Nuestro Mundo: Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible', basada en los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible que ahora están impulsando las actividades en cada nación para avanzar hacia las metas para el año 2030. Aunque este proceso está ocurriendo mayormente fuera del ciclo diario de las noticias, está teniendo un profundo efecto en los planes de desarrollo en cada nivel de gobierno en todo el mundo: ciudades, provincias, estados y naciones están cambiando sus políticas en respuesta a la visión planteada por los 17 Objetivos. Y las personas de buena voluntad en los movimientos populares, así como en cada profesión, están organizando las energías alrededor de los objetivos. Nada como esto se había visto en los asuntos humanos.

La crisis de los tiempos y los procesos de respuesta a la visión del desarrollo sostenible y regenerador reflejan el hecho de que el sentido del yo se está reformando y reestructurando. Esto no es algo que esté ocurriendo a través de una acción o un evento simbólico, sino a través de una serie de decisiones y criterios que están haciendo que la psique se vuelva invocadora de un Yo más Real: el Yo Superior. Parte de esto puede verse en los debates sobre lo nacional. Hay una tendencia a considerar todos los aspectos de identificación nacional como inherentemente separatistas y en oposición al creciente sentimiento de ciudadanía global, aunque esto todavía sea incipiente.

La conversación nacional sobre la identidad y el lugar que se ocupa en el mundo es una parte fundamental del proceso de maduración de una nación. Aunque pensemos que este período es un tiempo en el que la globalización es la dinámica central en los asuntos internacionales, la realidad es que la globalización obliga a las naciones a profundizar en su sentido de sí mismas. Realmente desafía las ideas de lo nacional y del interés nacional. La nación dividida se vuelve cada vez más dividida bajo la intensidad de la globalización (considérense por ejemplo las tensiones generadas por los debates nacionales sobre la migración y los refugiados).

Leo dirige nuestra atención hacia la identidad nacional y hacia los retos que plantea lograr una nación segura y en paz consigo misma, incluyendo sus divisiones, conflictos y tensiones. Para que un pueblo pueda contemplar el conjunto mayor debe haber logrado primero cierta medida de libertad del temor, del orgullo, y de la autocentralización, lo que a su vez requiere cierta estabilidad e integración de la psique nacional. Un verdadero espíritu global sólo puede surgir cuando las naciones han trabajado con sus espejismos e ilusiones, al menos hasta cierto punto, para estar seguras de lo que son y compartir libremente los dones que puedan aportar al conjunto.

El Antiguo Comentario utiliza el lenguaje del símbolo para hablar de la transformación de sí mismo que se produce en Leo:

"El León comienza a rugir. Arremete hacia adelante y, en su afán de vivir, trae la destrucción. Luego ruge nuevamente y –lanzándose hacia la corriente de vida– bebe insaciablemente. Después de haber bebido, actúa la magia de las aguas. Queda transformado. Desaparece el León y aparece aquél que porta el cántaro e inicia Su misión". [Destino de las Naciones, p. 146 ed. inglesa]

Podríamos centrar nuestra atención en lo que sucede tras el trabajo de la magia de las aguas. Cuando esta magia ha hecho su trabajo de purificación y cuando el individuo de Leo ha comenzado a transitar por la rueda revertida, el proceso del león que desaparece para convertirse en el portador del cántaro de agua, es un proceso de fuego. La tranquila, callada y fluida persistencia de la purificación por el agua en Leo es sustituida por una quema de todo lo que obstruye el reconocimiento mental del fuerte Yo Universal. Antes de la iniciación, el fuego en Leo produce una intensificación de la luz y posibilita *oportunamente una revelación al hombre purificado que se halla en la luz.* [Astrología esotérica, p. 293 ed. inglesa].

Leo ha sido llamado el *signo preeminente de fuego en este momento*. Esto sugiere que podríamos ver lo que está ocurriendo en el mundo a través de la lente de Dios como un *Fuego consumidor*. Algunos de ustedes pueden estar familiarizados con los escritos de Richard Rohr, un escritor cristiano ecuménico e instructor que se basa en la Tradición Perenne y en los escritos de Teilhard de Chardin. En su reciente libro, *El Cristo Universal*, Rohr presenta un enfoque claro y lúcido sobre la diferencia entre Jesús y el Cristo, afirmando que Cristo es algo mucho más que *el apellido de Jesús*. En lo que él llama *el Misterio de Cristo*, lo presenta como un participante activo en nuestro mundo, *atrayéndonos hacia la totalidad en un vocabulario único para cada alma*. [p. 91]. Este Cristo universal actúa en la historia como una fuerza de cambio y transformación.

Rohr cita un comentario hecho por Jesús en Lucas 12:49: *"He venido a traer fuego sobre la tierra, ¿y qué quiero yo sino que arda?"*. En el libro, Richard Rohr se refiere a esto como una de sus metáforas favoritas, amando la imagen del fuego no por su destructividad sino *como un símbolo natural de transformación, que literalmente cambia las formas. Los agricultores, los trabajadores forestales y los pueblos indígenas saben que el fuego es una fuerza renovadora, aunque también puede ser destructiva.* [p. 92]

Como comenta Rohr, Jesús creía en un cambio profundo fundamental. Su primera palabra pública registrada fue el verbo imperativo griego "metanoete", que traducido literalmente, como anota Rohr, significa "cambia tu mente" o "ve más allá de tu mente". En el siglo IV la palabra fue traducida incorrectamente al latín por San Jerónimo como "paenitentia", que tiene un significado totalmente diferente: 'arrepentirse' o 'penitencia'. Esto ayuda a explicar el problema generado por la manera como se ha desarrollado mucha de la teología cristiana, haciendo hincapié en las normas de moralidad en lugar de la referencia de Jesús al espíritu de transformación que proviene de un cambio de la visión del mundo. Con esto en mente, es alentador recordar la visión fundamental que guía a las políticas de las Naciones Unidas: 'Transformando Nuestro Mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible'.

En la rueda revertida del discipulado, Leo trae este espíritu ardiente de transformación a medida que el fuego purificador consume los espejismos y las ilusiones del yo separado, permitiendo que el Yo Universal permanezca en el centro y posibilitando la identificación de la propia transformación con la transformación de la humanidad.

El aspirante y el discípulo en Leo comienzan a ver que el trabajo alquímico de purificación y transformación de la naturaleza inferior es en sí mismo un servicio y un acto de participación en la transformación más amplia del Ser Humano Universal. Hay una tendencia en los estudios esotéricos a centrarse en la identidad grupal del alma, olvidando a veces que esta identidad grupal evoluciona a partir de una exploración del individuo, propia de Leo, frente a la pregunta: ¿quién soy?

Como dice el Tibetano, en Leo el aspirante pasa por un período de *enfoque egocéntrico* y autocentrado antes de que pueda conocer ese *espíritu divino* que es su *verdadero Yo*. A medida que el sujeto de Leo profundiza en su comprensión de sí mismo, es conducido hacia una comprensión de los demás. El yo personal, en su relación con el Alma y su naciente sentido de identificación con el Yo Universal se vuelve el lugar donde se construye lo Nuevo. Esto es muy similar a la idea moderna de que el cambio en la sociedad comienza (y es indisoluble) con el cambio operado en uno mismo. Las correctas relaciones se construyen desde cero, persona por persona, uno por uno.

El discípulo se hace a sí mismo. En esta era donde es tan común que los buscadores espirituales participen en grupos de todo tipo –grupos de meditación, grupos de discusión, grupos de estudio y otros–, puede ser fácil saltarse el trabajo fundamental que debe realizar cada uno en sí mismo, en privado, casi en secreto. Es un buen momento para recordar que "debemos hacer el Trabajo" y desarrollar las disciplinas de una práctica regular. Para el esoterista –de cualquier tradición espiritual– esto significa seguir el camino de la meditación, del estudio y del servicio.

Mientras estamos en el flujo de energías que en esta luna llena se vierten a través del Sol a la psique, es bueno orientarnos hacia la importante y próxima Semana de Festival del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Cada luna llena y cada luna nueva desde ahora hasta el 21 de diciembre, pueden considerarse como una contribución a la preparación del grupo para las energías que fluirán a través del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo durante la semana del 21 al 28.

Nuestra tarea como un grupo global de meditadores es prepararnos para mantener un punto de aumentada tensión grupal durante esa Semana. Y nos podemos preparar para esto de diversas maneras. Algunos querrán hacer un esfuerzo especial para ajustar sus relojes internos todos los días a las 17:00 a fin de integrarse al ritmo del grupo y utilizar el Mantram del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo a esa hora. Otros utilizarán la Gran Invocación con mayor enfoque y dedicación. Algunos agregarán la práctica de conectarse con el grupo de Meditación de Buena Voluntad y emplearán la visualización de grupo todos los miércoles. Buena Voluntad Mundial está organizando un webinar el último miércoles de cada mes durante el período anterior a la Semana del Festival para que los participantes trabajen juntos en tiempo real utilizando la fórmula de visualización.

Otra manera de contribuir a la Semana del Festival es participar en la iniciativa de Visualización del Ciclo de Conferencias enfocadas en la Asamblea Mundial de Religiones por la Paz que ahora se reunirá en Lindau, Alemania, con el tema: *Cuidando nuestro futuro común: Promoviendo el bienestar compartido*. Puede ser útil reflexionar sobre el efecto evocador que las energías que fluyen hacia la humanidad en diciembre tendrá en el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Influenciadas por Capricornio, estas energías seguramente extraerán nueva fuerza y tenacidad de la voluntad en el grupo de servidores. Se podría esperar ver esto reflejado en los movimientos sociales y en nuevas iniciativas en campos como la educación, la economía y las relaciones raciales, entre otros.

La Semana de Festival se puede anticipar como un hito importante en el viaje de la humanidad hacia la Era de Acuario. Echemos un vistazo a la evidencia de que el León que ruge se está transformando. Podríamos esperar que quienes trabajan juntos en grupos de servicio fuertes y bien integrados, comenzarán a surgir colectivamente como los Portadores del Cántaro de Agua, dando un paso decisivo para que la humanidad avance hacia una Nueva Era. Quizás, si miramos con un ojo intuitivo, veremos signos de una nueva y abundante radiación de deleite y encanto fluyendo a través de las mentes y los corazones de los servidores del mundo. ¡Que así sea!